



El Día La Prensa 8. VIII. 1948 p. 2. 695054

memorias DE GABRIEL GONZALEZ V.

PREMIO NOBEL PARA GABRIELA MISTRAL

— (1 5 8) —

UBICAMOS a Valéry en París, y concurrí
* a la Legación al día siguiente, donde yo
le impuse de mi proposición.

Afable, de finisimos modales, tuvo al principio cierta reticencia para aceptar; pero ésta se desvaneció tan pronto yo le informé de que tenía instrucciones personales del Presidente de Chile para solventar cualquier suma que hubiera que pagar como honorarios por este delicado trabajo.

Cauteloso, posóse para el día siguiente su respuesta. Quedó convenido, sin embargo, que nuestro Cónsul Salvador Reyes, presente en la entrevista, lo visitaría en su casa para acordar todo lo relacionado con honorarios.

La ágil e irónica pluma de Iglesias relata así este delicioso diálogo:

El Ministro de Chile, con su dinamismo de siempre, ordena a un amigo suyo (Salvador Reyes) que se ponga al habla con el excelso poeta francés.

El diálogo con Valéry fue preciso y rápido. Hubo un solo compás de espera, cuando el delegado del Ministro preguntó la suma que costaría el trabajo...

El creador de "Monsieur Teste" juega con un lápiz que tiene entre sus dedos. Sonriendo, con filosófica sonrisa de veterano en la lucha por la existencia, y que sabe, además, por el recuerdo amargo de pretéritas jornadas, que no sólo de pan vive el hombre, responde con angelica placidez:

—Cincuenta mil francos...

—Puede usted contar con ellos— le asegura el Delegado (Reyes), tratando de plagiarle al poeta su obsecuente alegría facial.

Pero en ese instante, el "excelso" pliega el ceño. Adviértase que la duda agita dentro de aquel cráneo de excepción sus alas grises...

—Son tan seguros los cincuenta mil francos (prometidos por una Legación Sudamericana)?

Le Sud Améri-me... Le Chili... Les araucans... Le roi Orellio Fremder... O lá, lá!... La política no anda muy clara por allá... Los presidentes de esas repúblicas de metecos, lo mismo que las hojas de otoño, caen anualmente (si es que no antes), al llegar las maduras... Muchas revoluciones... Es cierto que, en este sentido, Chile es una excepción, pero... la moneda no es buena... el peso ya estaba casi tan malo como el franco...

El Delegado del Ministro parece que va a perder su tranquilidad; pero en aquel momento Valéry que mientras tanto no dejaba de jugar con el lápiz, con el cual golpea en su mesa de trabajo, expresa al interlocutor:

—El pago debe ser anticipado...

—Naturalmente, amigo...

—Merçi, merçi.

Días después, el poeta de "Charme" recibe de manos de Salvador Reyes un cheque por cincuenta mil francos, con cargo a los gastos reservados de la Legación de Chile; y él, una semana más tarde, envía el prólogo, que inicia con las siguientes frases:

DEL PROLOGO DE VALÉRY.— GABRIELA MISTRAL.—

Nadie, sin duda, parecerá menos calificado que yo para presentar al lector una obra tan distante como ésta de los gustos, ideales y hábitos que se me conocen en materia de poesía. Lo que he dicho y vuelvo a decir sobre este tema, lo que he podido hacer, las condiciones que he creído de mi deber imponerme, los ensayos que he publicado, todos ellos frutos de un espíritu nutrido por la más vieja tradición literaria europea, parecen designarme lo menos del mundo para apreciar una producción esencialmente natural, abierta más allá del océano, por el solo llamado, choque o designio de lo que es.

Parece que Valéry presentía la tormenta que se avecinaba, y agregó a título de justificación:

Mas ¿qué valdría la cultura si no enseñara por fin a volver sobre ella misma, y si, por la generalidad de sus ambiciones, nos hiciera perder la fuerza de considerarla como un caso muy particular? Creo que un hombre no podría vivir su vida si no fuera capaz de vivir también una infinidad de otras, completamente diversas, y siento que algunas circunstancias, del todo externas, me habrían llevado a producir únicamente obras muy distintas a las que he escrito. Nos empobreceríamos cruelmente si quisiéramos ser nosotros mismos hasta el punto de no ser sino nosotros mismos. Amo lo que me cuesta, conforme o no a mis manías, a mis hábitos y aún a mis preceptos, pues, aunque deba considerarlos necesariamente insuperables, su sola flexa a veces me irrita el alma. He aquí porqué no odio del todo a mis semejantes y puedo encontrar en lo que ellos hacen con qué maravillarme, o sea, con qué salir de mí. Más de un poema de Gabriela Mistral me ha causado esta feliz sorpresa.

Una sorpresa no tan feliz para Valéry fue la reacción posterior de Gabriela ante la idea de que él fuera el autor del prólogo.

Profesor es el ganador de concurso de poesía. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Profesor es el ganador de concurso de poesía. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile